



EL TOREO

SE PUBLICA LOS LUNES Y AL DIA SIGUIENTE DE CADA CORRIDA

SE SUSCRIBE en las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Admi- nistrador, calle de Martín de los He- ros, 13, Casa editorial de M. Núñez Samper, teléfono 993, Madrid.—Apar- tado de Correos, núm. 63.	PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN			NÚMEROS ATRASADOS Del año corriente, cualquie- ra que sea su fecha..... 25 cénts. De años anteriores..... 50 »
	MADRID Y PROVINCIAS	PORTUGAL	EXTRANJERO	
Trimestre..... 2 pesetas.	Trimestre..... 3 pesetas.	Trimestre..... 5 francos.		
Un año..... 8 »	Un año..... 10 »	Un año..... 15 »		

AÑO XLIII

Madrid.—Martes 25 de Abril de 1916.

NÚM. 2.547

PLAZA DE TOROS DE MADRID

1.^a corrida de abono verificada ayer lu-
nes 24 de Abril de 1916.

Bien venido sea Gaona, retirado hace tiempo de nuestro coso, y bien venidos sean con él José Gómez (Gallito) y Juan Belmonte, y ojalá los viajes de unos y otros no hayan influido para nada en su resistencia física, á fin de que hoy nos prueben ante los seis toros de Benjumea lo que pueden y saben.

Esto decíamos ayer al dirigirnos á la plaza, bajo las caricias del sol de fuego que alterna en nuestra plaza y fuera de ella con el frío sutil del Norte.

Excusado es decir que el circo estaba atestado; ni un asiento vacío, ni un rostro indiferente, ni unos ojos sin curiosidad, sobre todo los de las bellas, siempre ávidos de emociones fuertes, aunque el suave gesto las recuse.

Apareció en el palco presidencial D. Genaro Marcos, y á su señal vió la luz pública el primero, *Renegado*, núm. 22, berrendo en negro, bien criado y bien puesto.

Vimos que para mayor comodidad de los beligerantes se habían establecido burladeros. Sólo faltaban los cojines.

Gaona sin parar y enmendándose dió cinco verónicas echándosele el toro encima y terminando con el recursillo de una larga afarolada.

Farnesio puso una vara sin caer y hubo su poquito de confusión en el quite.

Broncista se regodeó con la puya clavando ya en un lado ya en otro de la res, obteniendo un ligerísimo abucheo del público.

El noble bicho de Benjumea volvió la cara al aproximarse otra vez Farnesio, que puso una vara más y cayó.

Echando al caballo encima del toro, que además estaba distraído, picó Broncista y se terminó el tercio.

Palomino medio tiró un par, quedando solamente una banderilla.

En cambio, Morenito de Valencia cuadró muy bien en la cabeza y colocó un par desigual, interviniendo otra vez el primero para un par caído.

Gaona, de azul celeste con oro, empezó con naturales, entre los que se destacó uno soberbio; agregó un molinete y otros varios

vistosos, siempre cerca, mostrándose torero por arrobos, arrodillándose ante la cara, cambiándose de mano la muleta en los mismos cuernos del bicho, adelantando la pierna contraria, pegada la rodilla al hocico y, por último, entró cerquisima y atizó un pinchazo, seguido de media estocada atra-

alargando el brazo más de lo debido, sacudió luego otro pinchazo hondo y acabó con una estocada caída y un descabello.

Segundo.—*Brincador*, núm. 50, negro, bragado y bien puesto. Salió justificando su nombre, y de pasada sufrió un picotazo de Camero y otro de Carriles.

Joselito, entre cuyos pies cabía Madrid holgadamente, dió algunas verónicas paradas, entre los vitores de los incondicionales, y después en un quite que hizo á Camero, demostró su gallardía en el remate, haciéndose aplaudir.

Carriles puso una vara buena, y Gaona toreó una vez de frente por detrás.

Carriles picó en otras ocasiones, y Gallito, en uno de los quites, acabó arrodillándose ante la cara.

Cantimplas llegó más que á escape y soltó medio par.

Almendo clavó un par reunido, y dobló su compañero con otro desigual.

Joselito, de corinto y oro, dió, á pies juntos, el facilísimo pase cambiado, y luego empezó la serie de desplantes, mezclados á una gran finura y un profundo conocimiento del arte. Muleteó solo á pies juntos, viendo en algún hachazo los ojos muy cerquita de los pitones; se arrodilló medio, echándose ante la cara del burel, que tuvo que esquivarle, volviendo la cabeza, y todo esto desapareció en el momento de entrar á herir deprisa y mal, para soltar el consabido pinchazo.

Volvió á entrar recto y de veras, y sacudió una estocada corta, quedándose prendido por la manga izquierda, peleando con el toro para desasirse, y una vez conseguido, se despojó de la chaquetilla, y en mangas de camisa volvió al toro para abofetearle, rematándole con una estocada caída que lo tumbó.

Palmas.

Tercero.—*Dorador*, núm. 10, negro, bragado y bien puesto.

Salió corretón y persiguió con rabia los capotes, como quien tiene gana de gresca.

Belmonte se abrió de capa, y el toro sopló é hizo un extraño, por lo que el de Triana renunció al empeño é hizo bien.

A todos los toros, señores aficionados de pega,



RODOLFO GAONA

Cuadro estadístico de la 1.ª corrida de abono verificada ayer lunes 24 de Abril de 1916.

SEIS TOROS DE D. PABLO BENJUMBA

PRESIDENCIA DE D. GENARO MARCOS.

NOMBRE DE LOS TOROS	PICADORES	Puyazos.	Caídas.	Caballos mto.	BANDERILLEROS	PARES				ESPADAS	Pasos de muleta	Estocadas	Pinchazos	Descabellos	Intentos	Minutos.	NOMBRE DE LOS TOROS	PICADORES	Puyazos.	Caídas.	Caballos mto.	BANDERILLEROS	PARES				ESPADAS	Pasos de muleta	Estocadas	Pinchazos	Descabellos	Intentos	Minutos.				
						Enter.	Medios	Enter.	Medios														Enter.	Medios	Enter.	Medios											
1.º <i>Renegado</i>	Farnesio. Broncista.	2 2	» »	» »	Palomino. Morenito.	1 1	1 »	» »	» »	Gaona.	27	2	2	1	»	6	4.º <i>Incaito</i>	Broncista. Farnesio.	3 2	» 1	» »	1 N. de la A. 1 Morenito.	2 1	» »	» »	» »	Gaona.	31	2	1	1	1	7				
2.º <i>Brincador</i>	Camero. Carriles.	2 4	» »	» »	Cantimp.s Almendro.	1 1	1 »	» »	» »	Gallito.	20	2	1	»	»	7	5.º <i>Golondrino</i>	Carriles.	1	»	»	Magritas. Blanquet.	» »	» 1	1 1	2	Gallito.	14	1	»	»	»	3				
3.º <i>Dorador</i>	Catalino.	1	»	1	Vito. Calderón.	» »	» 1	2 1	» 1	Belmonte.	18	1	2	»	»	5	6.º <i>Chivito</i>	Céntimo. Mazzantini.	3 1	» »	» »	Pinturas. Maera.	2 1	» »	» »	Belmonte.	17	1	1	»	3	5					
																TOTALES..	21	1	4					10	2	5	4					127	9	7	2	4	33

no se les puede torear lo mismo. Se dice esto por los poquitos que silbaron al matador viéndole plegar el capote y retirarse.

Catalino entró derecho y puso la puya en lo alto, saliendo el caballo muerto del encontronazo.

El toro, sin volver la cara una sola vez, se negó á entrar de nuevo, y el presidente sacó el pañuelo rojo.

Vito colocó un buen par algo pasado.

Calderón entró de guardia, digo, al cuarteo; bailó una especie de minué con el toro, y se fué de vacío, contentándose después con medio par tirado.

Repitió Vito con un par abierto y terminó Calderón con uno desigual de sobaquillo.

Por cierto que las detonaciones de los cohetes apenas se oían. Hasta en eso hemos ganado; ya las banderillas de fuego no son de castigo sino de regalado número.

Belmonte, de corinto y oro, empezó á muletear como un mal novillero, sin acercarse, y teniendo al Maera siempre á la salida. Por si esto no bastaba, y sin más ringorringos entró, marchándose y soltó un metisaca que el público silbó. No hay razón alguna para que la ambición de los diestros por torear todas las corridas que les salen y más de las que pueden, los obliguen á realizar viajes rápidos presentándose ante el público que paga en malas condiciones para torear.

El público que paga, lo repetimos, no puede perdonar eso. Después de tan pésima faena, Belmonte acabó con una estocada baja que echó á rodar á la res.

Cuarto.—*Hincito*, núm. 13, castaño, grande y algo abierto de cuerna.

Gaona capoteó resueltamente, sin buscar tempestades de palmas, y acordándose del blando lecho para descansar. La cuestión era salir del paso lo más cómodamente que se pudiera, y nada más.

Broncista puso dos varas de refilón y una en seguida Farnesio, que perdió el caballo.

Broncista volvió á picar, y el toro se salió suelto.

Un puyazo de Farnesio y cambio de suerte.

Niño de la Audiencia entró al cuarteo y dejó un par ligeramente desigual.

Morenito de Valencia cumplió con otro lo mismo, y Niño salió en falso por cortarle el toro el terreno, colocando, á tontas y á locas, mal y volando otro par defectuoso.

Gaona estuvo con la muleta hecho un excelentísimo señor, empleando naturales superlativos, molinetes, de pecho con la derecha, altos y de todas clases, sufriendo un achuchón, del que se libró con serenidad, para meterse luego, previo arroje de montera, superiorísimamente cerca, estrechándose, haciendo el viaje con toda rectitud, para soltar un pinchazo en hueso.

Entró después, también recto, y soltó una estocada corta.

Después, y al apartar con el estoque una banderilla se le arrancó el toro, desengañándole el espada siempre con vista, y acabando por soltar una estocada alta y corta, procurando en seguida descabellar á pulso, y acertando al segundo golpe.

Ovación.

Quinto.—*Golondrino*, núm. 15, berrendo en negro, grande y bien puesto.

Salió contrario y Gallito empezó á capotearlo; pero como el bicho no entraba, el diestro dió un capotazo seco por bajo y se fué, y nos pareció muy justificado.

Luego José toreó muy requetebién para fijar al toro, y lo puso en suerte adelantándose Camero sin conseguir que entrara el toro.

Nuevo cite y cabeceo y retroceso distraído del animal.

Otra invitación al picotazo y nuevas señales del toro diciendo que nones, hasta volverse á salto como renunciando en definitiva.

Por último, y al verse tan acosado, arremetió á Carriles, que marró y pisoteó orgulloso al caballo y se fué.

Y ya no quiso más.

Nueva aparición del pañuelo rojo.

Magritas puso un par desigual á la media vuelta.

Blanquet, tras de patear él solo y otra para llamar la atención del bicho, clavó un par bueno.

Palmas.

Magritas se pasó y colocó medio par, saliendo también en falso su compañero para poner otro palitroque.

El aburrimiento iba apoderándose de nosotros. Magritas repitió lo de salir en falso, y dejó medio par bajísimo.

¡Nada! ¡todos descabalados!

Ahora el cansancio, y mañana más cansados aún, á engañar al público de otra parte.

Gallito se lió con el toro á muletacillos por delante, cachetes y paseos de tirón, y todo el riquísimo y variado repertorio.

Si al bicho se le acerca en este instante un boyero, lo unce á su carreta sin ninguna dificultad. Tan grande es el poder de sugestión que ejerce el niño sobre sus enemigos.

El final de todo fué una gran entrada con eléctrica celeridad, y una estocada algo despreñada que hizo doblar al toro. Palmas.

Sexto.—*Chivito*, núm. 6, berrendo en negro y también de libras y corto de pitones.

Recién salido intentó saltar por el 5, mostrando esta misma tendencia varias veces como si buscara únicamente el medio de volver á la dehesa.

El instinto le decía que no estaba bien en el ruedo, donde todo tendía á su perdición.

¡Ay! si los que le torebaban pudieran pensar también en la fuga.

Céntimo puso una vara y otra Mazzantini, ganándose Belmonte continuas ovaciones en guasa por su apatía.

Volvió á picar Céntimo sin caer, y repitió, cayendo de pie ante la cara del toro, retirándose sin apresurarse, mientras el bicho le contemplaba con cara de pena.

Pinturas se pasó una vez y colocó un par abierto, saliendo el toro pesadamente en su persecución.

Maera cuarteó un par caído, y sonó una palmas aquí y otra allí, turbando nuestra somnolencia.

Pinturas agarró un par bueno y Maera otro regular al relance.

Hubo siseos á la aparición de Belmonte, que empezó con dos pases cambiados, rozando en uno con la valentía de siempre, el costillar de la res.

Al cabo, Belmonte quiso aprovechar una igualdad y entró recto para soltar media atravesada, saliendo prendido por el sobaco derecho y derribado.

El toro le metió nuevamente la cabeza, quitándole materialmente de entre las astas el banderillero Calderón.

Sacudió luego un pinchazo hondo, intentó el descabello y tocó sin fuerza, rematando el de la puntilla.

Eran las seis menos cinco.

APRECIACION

Los espadas de ayer eran los mejores, pero estaban cansados; los toros eran grandes, pero mansos, y el público, que no es manso, pero sí grande en su tolerancia, y no se cansa nunca de ser benévolo, pagó exorbitancias para ver la corrida, y, como siempre, salió burlado.

Y yo me pregunto, aunque digan que no me importa. ¿Señor! ¿cómo exigir á los toreros ajetreados por el continuo vaivén de un viaje como el que por ejemplo trajo Gaona en automóvil desde San Sebastián, el que cumplan bien y á satisfacción de todos? ¿Es posible que Gallito y Belmonte, rendidos por sus faenas del domingo en Sevilla, pudieran cumplir en Madrid como su renombre y condición lo exigen? No; y por eso son unos infelices los que van á ver cómo salen del paso y se llevan los monises, y dicen al recoger el capote de lujo: «¡Agur! y si te he visto no me acuerdo!» Voy á tomar el tren para dar mañana mi bajonacillo en Valmoral ó Salamanca, y vamos viviendo.

Y así van deslizándose las horas sin afición en los toreros, sin otro afán que el del lucro y el de salir del paso.

La de ayer, en conjunto, estuvo muy mal; de seis toros, dos fogueados; uno bueno, el segundo, y los demás pasables. Gaona, uno de los reyes de la verónica y de las suertes de capa, indeciso y movido con su primer toro, apuntando sin repetir un toreo de frente por detrás, con el que siempre logró aplausos, y sin extremar la nota en los quites. Joselito, bien en algunos lances; archibién en algunos quites, y Belmonte, apático, frío, guardando el equilibrio para no caerse de puro cansancio, y no revelando ni recordando absolutamente nada suyo ni siquiera en un nimio detalle. Ni banderillas, *motu proprio*, teniendo la plaza llena, y siendo la primera de abono y tratándose de los dos mejores banderilleros de hoy, como son Gaona y José; ni nada, en suma.

Rodolfo se encontró en su primero con un toro apurado de facultades, y como era de esperar, se confió y se puso cerca, pero muleteó sin parar, sobresaliendo un natural archisuperior; porque eso sí, á este Fuentes de ahora, no hay quien le pueda en eso, y en conocer todos los sortilegios y magias que puedan hacerse con el engaño rojo.

Por eso á él como á Joselito hay que exigirlos continuamente. Si tratándose de éstos, nos contentáramos con poco, pues, habría que cerrar las puertas de la plaza. Con el estoque tuvo escasísima suerte en esta ocasión y cuantas veces entró á matar, lo hizo marchándose y alargando el brazo.

En su segundo, y como estos toreros, como algunos tenores, tienen la habilidad de reservarse para el do de pecho en el último acto, estuvo bien muleteando con artísticos naturales que no había más que pedir, y dando un cambiado que nos dejó estupefactos y patidifusos; al toro que lidiaba. Podrá cualquier lidiador de los tiempos antiguos y presentes haberse acercado á los toros tanto como Gaona ayer, pero más, imposible, ni el mismo Gallito que á poco si mete á su benjumea en el chaleco. En este toro, Gaona entró á herir tres veces, y las tres exponiéndose al duro encuentro del pitón. Esa es la verdad.

La ovación y la vuelta fueron justo premio á su mérito. Pero... quedamos en que, en general, pudo poner á contribución más alegría y más de lo que sabe. No brillaron todas sus facetas al sol de este primer día taurómico.

¡José! ¡mi buen José! Agil demonio de largas zancas y gran dominio, ¿por qué no dice usted una vez solo ¡allá voy! para que vean vuestas mercedes todo lo que hicieron Cándido, Montes, Cayetano, Lagartijo y Guerra, porque todo eso y algo más de la salsa que usted naturalmente ha traído al mundo, puede ostentar ante los asombrados ojos de los madrileños?

Y, sin embargo, usted no hace más que engañarnos con su sabiduría y su toreillo por delante, y su sugestión para con las reses.

La primera faena, movida y lucida, fué toda por delante, dejando casi siempre rígido al toro, sin obligarle una sola vez á revolverse codicioso buscando la muleta. Para dar el pinchazo primero tapó con la franela la cara de la res; en la segunda entrada lo hizo con más verdad, saliendo prendido por la manga, y al meter el brazo por tercera vez, le gritó al bicho muy por lo bajo: «¡Una y no más, amigo!» y se tiró á fondo y lo dejó caído.

Así y todo, consiguió palmas; ¡pues no ha de conseguirlas!

La ovación que escuchó por la muerte de su segundo toro, la obtuvo únicamente por el efecto de la estocada, pues la faena fué ramploncilla y por la cara nada más.

Y vamos con Belmonte, sombra de aquel Belmonte que hacía entrar á la *Tragedia* por la puerta de caballos cada vez que hacía el pase.

En su primer toro nos pareció un novillero de los que buscan empeños para torear, y luego andan de cabeza delante del toro. Desconfiado y con ayuda de toda la cuadrilla desde el primer pase, estuvo pésimo con la muleta y peor si cabe con el estoque.

El último que le tocó, fué lo menos á propósito

para él, porque estaba huído y no supo sujetarle. Le toreó, sin embargo, con valentía, esforzándose en sacar fuerza de flaqueza, por las razones repetidas ya, y tampoco lució con el estoque.

Una mala tarde.

Con la garrocha, se distinguieron Carriles nada más y en un puyazo.

Con las banderillas, Morenito de Valencia y Blanquet, cada uno en un par.

La presidencia, bien.

Los servicios, aceptables.

La entrada, un lleno rebosante.

La tarde, casi calurosa.

PACO MEDIA LUNA.

CHARLATANERIAS

¡Ya se fijó el cartel de abono!

Sucedió lo que tenía que suceder; sucedió lo que yo me venía temiendo, lo que venía pronosticado. Nadie, absolutamente nadie, ha hecho caso de las advertencias que día tras día se han venido haciendo en la prensa en defensa de los abonados; de nada, absolutamente de nada, han servido aquellas famosas reuniones que en la Dirección general de Seguridad hubo, y á las cuales asistieron el Director general, toreros, empresarios y ganaderos. Todo en vano; el abono está como siempre, con sus treinta matadores y sus veinte y tantas ganaderías; sucederán los mismos incidentes de siempre, habrá las mismas suspensiones, lo mismo, todo lo mismo que siempre, no habremos variado en nada y diremos aquello de «todo está igual, parece que fue ayer!»

Es decir, igual que ayer, igual que antaño, no, ¡ca! muchísimo peor. Este año el abono de Madrid es un abono de pueblo (las cosas claras), vergüenza da el decirlo, pero no hay otra manera de calificar la confección de ese cartel, verdadera man- y verdadero sarcasmo que con la afición madrileña se comete.

Las censuras que oigo dirigidas á la empresa, con ser grandes, no son todo lo que realmente merece; el castigo, el verdadero premio á su obra, lo obtendrá en el resultado del mismo abono. A mí me consta que este año es flojo, flojísimo; ha decaído de un modo alarmante. ¡Ya lo irán ustedes notando en las corridas que se celebren! ¡Ya verán ustedes decir en las revistas que estaban en la plaza «la música y acá!»

El error de esa empresa, la desconsideración grande, sin nombre, para con este público siempre abnegado, ha sido el no figurar en el cartel el nombre de Vicente Pastor, el madrileño de corazón, el torero macho verdad, el torero honradísimo en todo cuanto ejecuta ante los toros.

El prescindir de Vicente Pastor en este abono, no ha sido ni más ni menos que ser más papistas que el Papa; que querer dominar á la afición madrileña metiéndosela en el bolsillo y diciendo: «así somos nosotros y á aguantarse tocan».

Yo no he visto en los días de mi vida cosa más incomprensible que la nota que el Sr. Echevarría ha remitido á los periódicos. En ella quiere dar á comprender las razones que ha tenido para no contratar á Vicente Pastor, y resulta que no dice nada, y como una amenaza concluyente y aplastante, dice que si llega el caso detallará en nuevo comunicado cuanto ha sucedido.

¿Ustedes creen señores arrendatarios del circo taurino, que hay quien pase por sus lamentaciones? ¡Nadie! ¿Ustedes creen que á la afición no le consta el por qué han dado á Vicente Pastor la cantidad que *legalmente* le adeudaban? Pues únicamente por el veto de los matadores de fuerza. Belmonte es quien ha hecho el milagro; Belmonte, que se negó á torear en la corrida extraordinaria del día 13 y que estaba dispuesto á continuar haciendo lo mismo si no pagaban las susodichas pesetas. Así, que no se hagan los sacrificados, ni se lamenten de que Vicente Pastor haya vencido en sus justas pretensiones; quien ha vencido, quien ha dominado, ha sido Belmonte, y eso porque si se prescindía del concurso de este espada, el fracaso del abono habría sido rotundo y definitivo.

El dilema que planteaba la empresa no podía ser más ridículo: «si cobras, no toreas, y si no lo haces, sí.» Es decir, que como se puede ver, á lo que andamos los aficionados de Madrid es á la conveniencia de los señores que rigen la cuestión cornamental.

Además, lo que dice en su nota de que la corrida del 17 de Octubre no la toreó Vicente Pastor porque no quiso, y no por falta de matadores, tampoco es para que nos conformemos. Vicente Pastor tenía en contrato, que las corridas extraordinarias que torea en la plaza de Madrid, habían de ser alternando con Joselito ó Belmonte. Descartado este último de la combinación, que era el anunciado en aquel cartel, ¿quedaba Vicente Pastor en condiciones de torear la corrida con arreglo á lo estipulado? No. Pues sí embargo, con Belmonte á quien por igual pusieron veto los ganaderos, y que me figuro que cobraría también la corrida por no ser culpable él de la insignificancia de aquellos toros, la empresa ha llegado á su contrato para la actual temporada, y es más, ha andado bailándole el agua y ha accedido á sus pretensiones de defensa en pro de Pastor. ¿Y por qué se ha transigido con uno y no con el otro?

El nombre de Belmonte, con ser necesario en el cartel de abono, que lo es, y mucho, lo es tanto

como pueda serlo el de Vicente Pastor. Del curso de este último no se puede prescindir nunca en esta plaza; la carrera del madrileño la han seguido paso á paso sus paisanos; han llevado con él todos sus triunfos, que han sido muchos, y le han acompañado también en aquellos días de desgracia en que Vicente no era lo que más tarde ha conseguido llegar á ser, y este público, que siente verdadera predilección, verdadero entusiasmo por su paisano, se tiene que ver privado de verle ante los toros por la terquedad de la empresa.

Esta, como nota aclaratoria á los rumores de que Joselito y Belmonte torearían pocas corridas en nuestra plaza, responde con una nota en la que detalla las fechas que tienen contratadas ambos espadas, en las que creo figura el primero con siete corridas, y el segundo con seis.

Pues bien: estas corridas son las comprendidas entre el 24 de Abril al 8 de Octubre, si no me equivoco; pero en lo que á este primer abono se refiere, desde el lunes de Pascua no volverán á torear en nuestra plaza hasta el 14 de Mayo, es decir, que quedan intermedias entre estas fechas las siguientes festivas: 30 de Abril, y 7 de Mayo, días en los que se celebrarán corridas de abono, pues aunque el 14 y el 15 de Mayo torearán en nuestra plaza, en uno de esos dos días se tiene que verificar la corrida de Beneficencia, que es extraordinaria, y por tanto resulta que de las siete corridas que se anuncian de abono, sólo torearán en dos, una sola de ellas en día festivo, pues la primera de abono, por ser en lunes, es para algunos abonados imposible de presenciar.

Las cinco corridas restantes se celebrarán á base de los demás señores coletas del abono, matadores de segunda y tercera fila, es decir, de tercera, pues de segunda no hay en realidad ninguno que así pueda denominarse, y mientras tanto el abonado aguantando y pagando á iguales precios por ver á Torquito, Ballesteros, Paco Madrid y demás, que por ver á Joselito, Belmonte y Gaona. ¿Y esto es equitativo? ¿Y esto es un abono digno de la plaza de Madrid? Lo de siempre, lo mismo de siempre; desconsideraciones para los que sostienen un programa; para los que dan todo por bueno cuando es malo, muy malo.

Además, en temporadas anteriores, los abonados disfrutaban de un pequeño beneficio en el precio de sus localidades; este año nada en absoluto; los abonados son unos de tantos, no son nadie.

Y para eso, tantas reuniones durante el invierno y tantas ventajosas reformas.

DON DIFICULTADES.

DESDE BARCELONA

Corrida de toros verificada en las Arenas el día 2 de Abril de 1916.

Matadores: Vicente Pastor y Pacomio Peribáñez.

Toros.—Seis de Pérez de la Concha.

Con seriedad y orden se echó fuera esta corrida que, sin despertar grandes entusiasmos, logró mantener muy vivo el interés del público (por cierto muy escaso), durante la hora y media que duró el espectáculo.

Esta brevedad fué debida á la ordenada lidia que se dió á las reses, pues por algo había en el ruedo esa tontería de torero que se llama Vicente Pastor. Para él fué la primera ovación de la tarde, estruendosa y merecidísima, al dar unas colosales verónicas al primero, templando, suave y dejándose acariciar por los pitones.

Con la muleta, que empuñó con la izquierda, dió un buen pase natural, unos cambiados por bajo y de pecho, que precedieron á un pinchazo hondo. Le entró nuevamente muy recto y desde cerca, para dejar una buena estocada ligeramente desprendida, por llevar el toro en el mismísimo hoyo de las agujas tres excelentes pares, clavados por Armillita y Morato. Pastor fué ovacionado, concediéndosele la oreja. Tuvo que dar la vuelta y salir luego á los medios. Las mulillas se llevaron al de Pérez, á los diez minutos justos de haber salido de los chiqueros.

En su segundo y tercero, que llegaron inciertos á la muerte, hizo Pastor un derroche de facultades, empleando faenas concienzudas y adecuadas á la clase de enemigos que tenía por delante.

A fuerza de consentirlo se apoderó del tercero, que estaba reparado de la vista, tumbándolo sin puntilla, de una estocada caidilla.

Ovación.

El quinto, que era muy nervioso, lo muleteó Vicente con pases secos, de castigo, haciendo alarde de sus músculos de acero. Entrando con saltito, dejó media estocada superiorísima en la mismísima cruz, que le valió otra ovación.

¿A qué decir que en quites, bregando y dirigiendo estuvo colosal? Esto por sabido se calla.

Pacomio Peribáñez, el buen torero de Valladolid, sigue afirmando su cartel en esta plaza. Su toro de capa es elegante, valiente y parado; sabe ocupar bien su puesto en el redondel y no se aflige al tirarse á matar; así es que su trabajo, sin ser una filigrana, es siempre visto con complacencia por el público.

Encontró á su primero que achuchaba por ambos lados, aguantándole Pacomio con valentía. Media estocada muy bien puesta hizo que el toro se entregara al puntillero. (Muchas palmas.)

A su segundo quiso saludarlo con un pase de rodillas, siendo achuchado, siguiendo luego con un natural y cambiados por bajo para lograr que humillara el toro, que estaba encampanado y distraído. Tras concienzuda faena pudo entrarle Pacomio y lo tumbó sin puntilla de una estocada algo desprendida. (Palmas.)

El sexto fué el más difícil. Parecía estar ciego ó no ver de cerca, tirando derrotes peligrosos. Pacomio hizo lo indecible por hacerse con el bicho, que no atendía á nada, empleando una laboriosa faena que, á pesar de prolongarse bastante, fué seguida con interés por el público, sin dar señales de impaciencia. Entrando desde largo y alegrando con la muleta y la voz, pudo Pacomio atizarle una estocada que no quedó en mal sitio, y que bastó para que rodara el último de la tarde.

Con el capote lanceó Pacomio con valentía y lucimiento, siendo superior una gaonera que dió al cuarto, muy templada y suave.

En quites estuvo activísimo y compartió las ovaciones con Vicente. Su actuación en el primer tercio del cuarto toro valió á ambos espadas los honores de la música.

Los toros de Pérez de la Concha, por regla general cumplieron con voluntad en el primer tercio, llegando á tomar 24 varas por 10 caídas y 7 caballos. (Datos del Grupo Ojén.)

A palos y muerte pasaron reservones é inciertos, y á topar con otros matadores, se hubiera eternizado su lidia.

Su presentación fué excelente: grandes, gordos y bien armados.

De los picadores se distinguieron Cid y Aguje-tillas.

Banderilleando, Morato y Armillita.

El público, satisfecho de haber presenciado una corrida clásica, sin reboleras ni molinetes, ni otros modernismos; pero en cambio vió matar seis toros de seis estocadas y un pinchazo, sin líos ni embarrullamientos en el ruedo.

PEPE OJÉN.

Corrida de toros verificada el día 2 de Abril de 1916, en la plaza Monumental.

Con buena entrada en el sol y floja en la sombra, se celebró esta corrida en la que Cocherito de Bilbao, Vázquez y Gaona contendieron con seis toros de los herederos de D. Esteban Hernández. La empresa liquidaría con pérdidas, y á ello no dejó de contribuir la inseguridad del tiempo, pero la causa primordial fué el funcionamiento simultáneo de la otra plaza y no ser posible que un mismo día acuda gente á las dos para salvar los presupuestos, sobre todo estableciendo los baratísimos precios que se están poniendo. De seguir así, el final no puede menos de ser desastroso para una ó para las dos empresas. A costa de ellas va viéndose corridas baratas el aficionado. Los toros estuvieron hermosamente presentados, componiendo una corrida igual de tamaño, de bastante respeto, y brava y noble en su mayor parte, de la que por desconfianzas ó torpezas injustificadas é incomprensibles, no supieron sacar partido los toreros. Entre los seis toros aguantaron 26 puyazos por 14 caídas y 10 caballos. En banderillas y muerte, sólo el sexto toro presentó alguna dificultad.

Cocherito estuvo bastante bien en sus dos toros. Con la muleta se apretó más en el primero que en el cuarto, aunque sin grandes estrecheces en ninguno de ellos. Todo su toreo fué con la mano derecha, sufriendo una colada en el cuarto al darle un pase de pecho, sacando una contusión en la mano derecha. Hiriendo le bastaron dos estocadas, las dos buenas. La del primero, entrando bien; la otra, casi fuera de cacho, aunque enmendándose en el viaje. Se aplaudieron ambas, siendo obsequiado con la oreja del cuarto.

Lanceando de capa al primero, aceptable, y lo mismo en quites y en la dirección.

Vázquez, valiente y bien, comenzó á trastear al segundo, pero consintió menos después del cuarto pase, resultándole desde entonces movida y atropellada la brega; pero coronó bien la faena dando una estocada superior, entrando bien, que se le ovacionó.

Se distanció y movió mal en el quinto, por lo que no lució poco ni mucho la faena de muleta. Tuvo la cualidad de ser breve y rematar con una estocada algo perpendicular y tendenciosa sin meterse con mucha confianza. Descabelló al sexto intento, y sin oír pitos ni aplausos se retiró al estribo.

Lanceando de capa al primero, bien; en quites, aceptable.

Gaona volvió á defraudar las esperanzas. Salíó con ganas de borrar la mala impresión que dejó el día 25, y con las ganas se quedó. Tres ó cuatro quites bonitos y bien rematados y dos pares de banderillas puestos al tercer toro de los cuatro y medio que clavó á sus dos enemigos, fueron los únicos destellos de buen torero que le vimos. De lancear de capa con lucimiento, no tuvo ocasión; pero de hacerle con la muleta brillantemente, sí, sobre todo en su primero, bravo y sencillo como pocos. Alguna vistosidad tuvo la faena de muleta, pero para que resultase verdaderamente lucida, faltó verdadera confianza y aplomo en los pies. Pero como hubo sus desplantitos y tocamiento de pitones, etc., el público, que rabiaba por ovacionar, aplaudió.

La faena con el sexto, muy desconfiada y deslu-

cida, contribuyendo á que le achuchase más el toro, que adelantaba por los dos lados.

Hiriendo estuvo desdichado. Pinchó bastante á su primero por no meterse en debida forma ni con fe ninguna vez, y le ocurrió lo propio en el último por entrar todavía peor. Con todo, como había ganas de aplaudirle, se le trató con notoria benevolencia.

Banderilleando, Sánchez Mejía, Bazán, Negret y Niño de la Audiencia.

Bregando, los dos primeros.

Los servicios, aceptables.

CARRASCLÁS.

POR TELEGRATO Y TELEFONO

Tomelloso 23 (18)

Toros de Lara, mansos. Corchaño II, regular y bien, concediéndose una oreja.

Boli, bien y superior; en su segundo le adjudicaron una oreja.

Bregando, Chiveto y Ternerero.

Los dos espadas salieron de la plaza en hombros. Barcelona 24 (19,20.)

Toretas Fontfrede, mansos, ocasionando frecuentes broncas.

Blanquito y Belmontito salieron paso medianamente.—Carrasclás.

NOTICIAS

Los espadas Bienvenida y Luis Freg han sido contratados para torear las corridas de feria de Lérida, que tendrán lugar los días 13 y 14 de Mayo, y en las que se lidiarán cornúpetos de la viuda de Soler.

Los días 18 y 19 de Mayo se celebrarán en Baeza con motivo de la feria dos corridas, habiendo sido ajustados para la primera Joselito, Belmonte y Martín Vázquez con ganado de Pérez de la Concha, y la segunda una novillada de López Plata para Blanquito y Belmonte.

En Ronda se darán los días 20 y 21 de Mayo dos corridas; en la primera, Gaona y Paco Madrid estoquearán ganado de Surga, y en la segunda una novillada de Páez para Bernardo Muñoz (Carnicerito) y Francisco Checa.

El matador de novillos Platerito ha sido ajustado para el 30 de Abril en Carabanchel, el 7 de Mayo en Barcelona (Arenas), el 14 en Valencia y el 21 en Carabanchel.

El novillero Manuel Gracia ha firmado tres corridas para Valencia y una para la plaza Monumental de Barcelona el 7 de Mayo.

Florentino Ballesteros tiene ajustadas las corridas siguientes:

Abril: 30, Bilbao; Mayo: dos en Madrid, dos en Barcelona y una en Zaragoza; Junio: 18, Zaragoza; 22, Málaga; 25, Granada; 29, Alicante, y dos en Barcelona y una en Madrid; Agosto: 5 y 6, Vitoria; 15, Jaén, 28, Tarazona; Septiembre: 1, Málaga; 8, Murcia; 9, Calatayud; Octubre: 13, 14 y 15, Zaragoza, y 19, Jaén.

Además de las corridas que tiene contratadas Alvarito de Córdoba, hay que agregar las ajustadas estos días. Para el 30 de Abril y 7 de Mayo, en Santa Cruz de Tenerife, y en Zaragoza el 14 de Mayo.

Manolete tiene contratadas en firme las corridas de los días 25, 26 y 27 de Mayo, en Córdoba; 10 de Agosto, Manzanares; 3 de Septiembre, Cuenca; 8 y 9 del mismo mes, Albacete; varias de abono en Madrid, y tres en Barcelona (plaza Monumental).

A nuestros lectores

En la administración de este periódico, se venden colecciones completas desde su fundación.

GUIA TAURINA

MATADORES DE TOROS

Agustín García Malla.—Apoderado, don Francisco Casero, Alcalá, 134, Madrid.

Alfonso Cels (Celita).—Apoderado, D. Enrique Lapoulipe, Cardenal Cisneros, 60, Madrid.

Antonio Boto (Regaterín).—Apoderado, D. Ricardo Olmedo, Bastero, 11, Madrid.

Cástor Ibarra (Cocherito).—Apoderado, D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1, Madrid.

Florentino Ballesteros.—Apoderado, don Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid.

Francisco Madrid.—Apoderado, D. Manuel Pineda, Santiago, 1, Sevilla.

Francisco Posada.—Apoderado, D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, segundo, Madrid.

José Gómez (Joselito).—Apoderado, D. Manuel Pineda, Santiago, 1, Sevilla.

Juan Belmonte.—Apoderado, D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1, Madrid.

Juan Cecillo (Punteret).—Apoderado, don Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.

Julián Sáiz (Saleri II).—Apoderado, D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, segundo, Madrid.

Pedro Carranza (Algabeño II).—Apoderado, D. Juan Cabello Salado, Plaza del Espíritu Santo, 1, Madrid.

Rafael Gómez (Gallo).—Apoderado, D. Manuel Pineda, Santiago, 1, Sevilla.

Rodolfo Gaona.—Apoderado, D. Manuel Rodríguez Vázquez, Velázquez, 19, Madrid.

Rufino San Vicente (Chiquito de Begona).—Apoderado, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.

Serafín Vigliola (Torquito).—Apoderado, D. Victoriano Argomaniz, Hortaleza, 47, tienda, Madrid.

Tomás Alarcón (Mazzantinito).—Apoderado, D. Enrique Minguet, Toledo, 93, Madrid; y en Andalucía, D. Manuel Martos, Garfio, 7, y Pasaje Quijano, 1, Sevilla.

Vicente Pastor.—Apoderado, D. Antonio Gallardo, calle de los Tres Peces, 21, Madrid.

MATADORES DE NOVILLOS

Alejandro Sáez (Ale).—Apoderado, D. Victoriano Argomaniz, Hortaleza, 47, tienda, Madrid.

Andrés Lozoya.—Apoderado, D. Ventura Amor, Plaza de Cristino Martos, 5, bajo, derecha, Madrid.

Angel Fernández (Angelete).—Apoderado, D. Avelino Blanco, calle del Bastero, 15 y 17, Madrid.

Angel Pérez (Boli).—Apoderado, D. Antonio Miguel Requejo, Toledo, 121, 3.º centro, Madrid.

Antonio Alvarez (Alvarito de Córdoba).—Apoderado, D. Santiago Arnaz, Embajadores, 53, tercero, Madrid.

Antonio Carpio.—Apoderado, D. Federico Nin de Cardona, Torrijos, 18, Madrid.

Diego Mazquiáran (Fortuna).—Apoderado, D. Enrique Lapoulipe, Cardenal Cisneros, 60, Madrid.

Enrique Bejarano (Torero).—Apoderado, D. Rafael Sánchez (Bebe), Concepción, 18, Córdoba.

Enrique Cano (Gavira).—Apoderado, don Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, segundo, Madrid.

Enrique Rodríguez (Manolete II).—Apoderado, D. Arturo Millot, Silva, 9, principal, Madrid.

Eusebio Fuentes.—Apoderado, D. Enrique Lapoulipe, Cardenal Cisneros, 60, Madrid.

Francisco Checa.—Apoderado, D. Francisco Casero, Alcalá, 134, Madrid.

Francisco Ferrer (Pastoret).—Apoderado, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.

Francisco Gutiérrez (Serranito).—Apoderado, D. José León, Espejo, 4, Córdoba.

Francisco Pérez (Aragonés).—Apoderado, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid. —Representante en Salamanca, D. Pedro Sánchez González, San Justo, núm. 4.

Gaspar Esquerdo.—Apoderado, D. Saturnino Vieito (Letras), Travesía de la Ballesta, 11, principal, izquierda, Madrid.

Ismael Rodríguez Peralta.—Apoderado, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.

Jose Fernández (Cocherito de Madrid).—Apoderado, D. Ramón S. Sarachaga, Madera, 49, Madrid.

José Roger (Valencia).—Apoderado, D. José Roger, Paz, 5, restaurant, Madrid.

José Zareo.—Apoderado, D. Arturo Millot, Silva, 9, Madrid.

Juan Solís (Cantillana).—Apoderado, don Saturnino Vieito (Letras), Café Colonial, Madrid.

Manuel Gracia.—Apoderado, D. Francisco López Martínez, San Lorenzo, 16, Madrid.

Manuel Rodríguez (Mogino chico).—Apoderado, D. Vicente Montes, Santa Lucía, 4 y 6, Madrid.

Rafael Alarcón.—Apoderado, D. Enrique Oñoro Cruz, Ensanche, núm. 5, Sevilla.

Rodolfo Rodarte.—Apoderado, D. Ricardo Olmedo, Bastero, 11, pral., Madrid.

Sebastián Suárez (Chanito).—Apoderado, D. Juan Cabello Salado, Plaza del Espíritu Santo, 1, Madrid.

Vicente Pastor II.—Apoderado, D. Manuel Martínez Salinero, Ruda, 10, Madrid.

GANADEROS DE TOROS

Albarrán (Manuel).—Badajoz.

Arroyo (Antonio).—El Molar (Madrid).

Bañuelos (Prudencia).—Colmenar Viejo.

Benjumes (Herederos de).—Sevilla.

Buena (D. José).—Corrillo, 4, Valladolid. —Representante, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.

Campos Sánchez (Gregorio).—Rioja, 17, Sevilla.

Conradi (Juan B.).—Sevilla.

D. Vicente Bertólez. (Antigua de Peñalver), Chozas de la Sierra (Madrid). —Representante, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.

García-Lama (D. Salvador).—Génova, 17, Madrid. Divisa negra, blanca y encarnada.

González Nandin (Juan).—Sevilla.

Guerra (Antonio).—Córdoba.

Joaquín López de Letona (de Ciempozuelos) Madrid.

Marqués de Llen.—Prior, 7, Salamanca.

Maximina Hidalgo é hijos.—Terrones (Salamanca).

Miura (Excmo. Sr. D. Eduardo).—Sevilla.

Moreno Santamaría (Jose).—Sevilla.

Pablo Romero (Felipe).—Sevilla.

Paez Rodríguez (Agustín).—Antes marqués de los Castellones. —Almodóvar del Río (Córdoba).

Paez Rodríguez (Francisco).—Antes marqués de los Castellones. —Zamorano, 8, Córdoba, ó á su representante D. Arturo Millot, Silva, 9, principa, Madrid.

Pérez de la Concha (Hermanos).—Sevilla.

Pérez Tabernero (D. Graelliano y don Argimiro).—Matilla de los Caños (Salamanca).

Ripamillan (hoy D. Manuel Lozano).—Representante y apoderado, D. Juan Morales, Vinaroz; y en Madrid D. Cecilio Isasi, Huertas, núm. 69.

Sánchez (Juan Manuel).—Carreros (Salamanca).

Santos (Manuel).—Sanchón de la Sagrada. —Salamanca.

Sanz (Patricio).—San Agustín. —Representante, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.

Sres. Herederos de D. Esteban Hernández.—Atocha, 113, Madrid.

Sres. Hijos de D. Vicente Martínez.—Representante, Fernández Martínez (Julián)—Colmenar Viejo.

Veragua (Excmo. Sr. Duque de).—Madrid.

Vicente Torres Rodríguez.—Colmenar Viejo. —Representante, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.

Victoriano Cortés Rodríguez.—Guadalix de la Sierra (Madrid).

MANUEL BERMUDEZ

constructor de banderillas de todas clases, y de puyas autorizadas.

Se encarga de toda clase de accesorios para corridas de toros.

Los encargos á su domicilio, Concepción Jerónima, 6, cerrajería, Madrid.

ANTIGUOS ENCERRADEROS

DE

VILLALVA Y GETAFE

En ambos se hacen todas las operaciones para encajonar las corridas de toros, reexpidiéndolas á todas las plazas de España y del extranjero.

Se alquilan cajones á las empresas.

Todas las operaciones son dirigidas por los herederos de D. Gabriel Mirete, á quienes pueden dirigirse as empresas, prestando por el encargo Matías Miranda, calle de la Magdalena, 34, entresuelo, derecha, Madrid.

LIBRERÍA

SUCURSAL DEL CENTRO EDITORIAL

DE

M. NÚÑEZ SAMPER

34, SAN BERNARDO, 34

Gran surtido en obras científicas y literarias, en libros de texto y de primera enseñanza, material para escuelas, lapiceros fantasía y tarjetas postales desde diez céntimos una.

Estuches de papel MYOSOTIS con el fondo de papel de seda, cincuenta cartas y cincuenta sobres una peseta.

Especialidad en tarjetas, recordatorios y esquelas de funeral.

Centro de suscripción á toda clase de obras y periódicos.

IMPRENTA DE MARIANO NÚÑEZSAMPER

Martin de los Heros, 13

Teléfono 993.—Apartado de Correos, 63.